

UN ESTAMENTO NOBILIARIO EN EL NOROESTE ARGENTINO. ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Desde hace más de una década un conjunto de investigadores interesados por la apropiada delimitación de las regiones lingüísticas argentinas ha centrado sus actividades en las notas tipificadoras del español en el ángulo noroccidental del país. Fue así como se relevaron una cantidad importante de rasgos de habla en los distintos niveles de la lengua.

Buscando realizar una ajustada caracterización de los rasgos del español hablado en la región noroeste argentina, particularmente en la provincia de Salta, este estudio se propone delinear las actitudes sociolingüísticas de uno de los grupos capitalinos que ofrece, por la densidad de la *red social* (Romaine 1996, 105) que lo sostiene, una fuerte resistencia a los modelos foráneos e incluso al estándar lingüístico nacional.

Un trabajo anterior dentro de esta misma línea había indagado sobre las *creencias y actitudes* de las clases alta, media y baja de la capital salteña respecto a la lengua, considerándose así de modo exclusivo la estratificación de base socioeconómica, como lo propusiera uno de los clásicos de la teoría sociolingüística, William Labov (1966). Deliberadamente se eludió, en aquella investigación preliminar, encuestar a personas procedentes del *estamento patricio* (Sanchiz Ochoa 1976; Schwartz 1979; Mörner 1983; Schröter y Büschges 1999) todavía operante en la sociedad salteña como elemento constitutivo de su dimensión diastrática. En efecto, en la provincia de Salta aún puede percibirse *...un marcado contraste entre el estamento tradicional que ocupa la posición superior y las clases determinadas por el factor económico, la profesión o la acumulación de bienes*” (Fernández Lávaque y Rodas 2003, 121).

A ese segmento sociológico de la comunidad salteña, el patriciado, pertenecen los usos, las creencias y las actitudes sociolingüísticas que se examinarán en esta oportunidad. Punto de partida de este análisis lo constituyen, junto a la observación personal, algunos textos de salteños en los que se reconoce la existencia del estamento aludido y se señalan algunos de sus rasgos (Frías 1924, Caro Figueroa

1970) o bien –desde una mirada ajena– se rastrea la génesis de las peculiaridades que ostenta, aún actualmente, el grupo aquí referido (Mata de López 2000). Fuente más cercana son dos capítulos que, en su último volumen (2003), Germán de Granda destinara a caracterizar la pervivencia nobiliaria y sus implicaciones lingüísticas en la estratificación social del noroccidente argentino. En uno de ellos el autor describe el perfil de la modalidad de habla tipificadora del socio–segmento patricio en Salta y Jujuy. Distingue dos vertientes en el origen de los rasgos que enumera y que corresponden a los niveles fonético, morfosintáctico y léxico del español hablado por el mencionado estamento superior. Por un lado, Granda alude a la *koiné* (Granda 1994), base del español americano –que localmente no adhirió al proceso estandarizador operado desde mediados del siglo XVI en las *áreas centrales* de la América hispana– y la relaciona con un conjunto de rasgos fonéticos característicos del patriciado local. Asimismo, señala numerosas retenciones léxicas y gramaticales que provienen del español clásico y que también identifican a dicho grupo sociológico. La segunda vertiente configuradora de la matriz causal indicada por Granda la constituyen préstamos léxicos y transferencias de orden morfológico y sintáctico recibidas del quechua. Debe agregarse además, en cuanto al nivel fonético, un particular acento en la frase determinado –sólo en las mujeres de este segmento– por la pronunciación algo nasalizada y, tanto en hombres como en mujeres, por el tempo marcadamente lento del grupo fónico.

Si bien los rasgos que señalara Granda en los mencionados artículos se mantienen, no podría afirmarse que todos ellos sean exclusivos del grupo en cuestión, sino que algunos son compartidos por la sociedad salteña urbana, especialmente por la generación mayor. De modo que no son todos rasgos por sí mismos caracterizadores del conjunto social aquí tipificado, sino que lo distintivo del mismo es, sobre todo, la alta frecuencia con que muchos de esos rasgos se actualizan en el habla de sus integrantes. Por esa razón se indagó en esta oportunidad respecto al uso efectivo de algunos hechos de habla fonéticos, morfosintácticos y léxicos, como también acerca de las creencias y actitudes sociolingüísticas mantenidas por mujeres y hombres, clasificados en tres grupos etarios: de 18 a 35, de 36 a 60 y con más de 60 años.

Se utilizó para este trabajo una metodología de base sociolingüística, la *generación dialógica de datos* (Briggs 1986), de modo que su relevamiento se produjo en contextos interaccionales y verbales específicos. La encuesta se diseñó considerando las dos vertientes de fenómenos lingüísticos señalados por Granda. Con respecto a las formas seleccionadas, que se enuncian a continuación, se preguntó si se las conocía, se las usaba o sólo se las había escuchado a otros, y en este caso, a quiénes:

Nivel fonético

- Diptongación de hiatos vocálicos: ...*alcanzame la tualla*
- Caída de *-d-*: ...*me has quemáu. ¿Vendrás al asáo?*
- Cierre de *-o* final en secuencia vocálica: ¡*Cuidáu!*
- Evolución *-sb-* → *-f-*: ...*no te vayás a refalar*

Nivel morfosintáctico

- Frase verbal con gerundio durativo: *Hace tiempo que me vengo olvidando*
- Construcción causal con gerundio: *¿Qué diciendo has venido?, ¿Cómo haciendo lo has roto?*
- Vamos* por ‘vayamos’: *Si querés, vamos a matiar*
- También no* con valor de ‘tampoco’: *Yo también no quiero volver*
- Empleo de verbo *ser* con otro intransitivo: *Yo soy nacida aquí*
- Uso de *haber de+ infinitivo* como indicador de futuro y probabilidad: *Ha de estar por ahí...*
- Elevada *frecuencia y distribución* excepcional del diminutivo: *¡Ayta, me duele! Estita es mi hija menor...*
- Imperfecto de Subjuntivo con valor de Perfecto Simple: *...y ésta es la finca que mi hijo heredara.*
- Construcción: *demonstrativo + posesivo + nombre*: *Esta mi casa se está pintando.*

Nivel léxico

- antarca* por ‘de espaldas’
- anucar* por ‘destetar’
- avío* por ‘paquete, equipaje’
- chuñar* por ‘vomitar’
- chupo* por ‘forúnculo, grano purulento’
- churo* por ‘simpático, agradable’
- chuya* por ‘acuoso, casi líquido’
- ñaña / o* por ‘hermana / o’
- ñascha* por ‘filete’ (corte de carne)
- shulka* por ‘hijo menor’

- su gracia* por ‘su nombre’
- tata / tatita* por ‘papá / abuelo’
- ucucha* por ‘laucha’

El interés de la investigación se centraba en atestiguar no sólo la vigencia de las formas seleccionadas, sino especialmente en registrar la actitud del usuario hacia ellas y, cualesquiera fuese ésta, reconocer la creencia en que esa actitud se apoyaba. De allí que a la encuesta sucediera una entrevista con los informantes.

Es necesario en este punto precisar los conceptos-clave con que se manejaron los investigadores. Ante todo, la metodología consideró el diferente estatuto que tienen los *hechos de habla*, frente a las *creencias* y a las *actitudes*, lo que se tuvo en cuenta al diseñar las encuestas y las entrevistas. Las actitudes (variables que operan entre un estímulo que afecta a una persona y la respuesta de ésta (Agheysi y Fishman 1970; Cooper y Fishman 1974) se dedujeron de los comportamientos del informante o bien de su propia explicitación ante las preguntas del investigador. Mientras, los hechos se registraron como fenómenos directamente observables y, por su parte, las creencias se manifestaron como justificaciones de los encuestados para sus actitudes lingüísticas.

Otro concepto de importancia para la investigación es el de *red social*, entendida como la trama de relaciones de todo tipo que mantienen los integrantes de un grupo social determinado, relaciones que también se ponen de manifiesto en el comportamiento lingüístico. Una red social actúa como un mecanismo que favorece ciertos derechos, prescribe ciertas obligaciones y facilita el intercambio de bienes y servicios entre sus miembros. En este sentido, si la red social es densa y multilateral, el grupo tiende a la conservación de costumbres, hábitos y entre ellos, formas lingüísticas. Si en cambio la red es laxa, el sector social del que se trate será permeable a influencias externas de todo tipo. Algunos estudiosos (Milroy 1987) consideran que la densidad se vincula con el nivel socioeconómico bajo, en tanto las clases altas no son interiormente tan solidarias.

En cuanto a esta última concepción este estudio se acerca mucho más a la perspectiva de Suzanne Romaine (1996), quien opina que habiendo efectivamente una relación entre red y clase social, no sólo en las más bajas es posible encontrar redes compactas, sino que esto puede ser también patrimonio de los estratos altos y, por consiguiente puede tener su expresión particularizante en el lenguaje.

Otro factor determinante de la densidad reticular ha sido señalado por Juan Andrés Villena Ponsoda (2003), quien destaca la importancia del grado de aislamiento del estrato social considerado. *El grado de apertura de los hablantes al exterior* –señala este autor (loc. cit., 828–829)– *constituye un factor subyacente capaz de explicar la semejanza o la variación en la conducta lingüística del grupo, así como la correspondiente lealtad o deslealtad hacia las normas de la comunidad*

de habla local. Tal aislamiento / apertura se manifiesta particularmente en los vínculos más o menos estrechos que los miembros del conjunto detentan, en las costumbres, hábitos y valores comunes, en las tradiciones compartidas, en las normas respetadas por todos, aun inconscientemente, lo cual aparece reforzado en los estratos superiores (caso del estamento nobiliario de Salta) por la exhibición de tales rasgos como símbolo de pertenencia sectorial. El factor señalado por Villena opera correlacionando determinada red social con la *concentración* (opuesta a la *nivelación*) (Trudgill 1996) de las peculiaridades del sector social en cuestión.

El procesamiento del material obtenido en la presente investigación (encuestas sobre hechos y actitudes lingüísticas, entrevistas con informantes del estrato social considerado, muchas de ellas realizadas por un miembro del mismo sector como observador participante) permitió verificar la existencia de una red social densa y múltiple, favorecida –sobre todo en los miembros adultos– por una marcada tendencia al aislamiento del grupo, que exhibe orgullosamente rasgos estamentales característicos: religiosidad y apego a la tradición, posesión de tierras (*fincas*), vínculos matrimoniales intragrupo, descendencia por lo general numerosa, adscripción a sociedades de beneficencia, usos lingüísticos particulares.

Los resultados, tanto de encuestas como de entrevistas referidas a la modalidad de habla del estamento patricio salteño, muestran que –salvo en los más jóvenes– la densidad cohesiva del grupo es intensa y escasa su apertura al exterior. Ello se manifiesta claramente en su actitud favorable a la conservación de los usos lingüísticos acerca de los cuales se les interrogó.

Sin embargo, los hechos registrados parecen indicar que no todas las formas estudiadas están vigentes. Si bien las personas mayores, sobre todo mujeres, declararon utilizarlas, los más jóvenes, en cambio, manifestaron no hacerlo y sólo algunos rasgos fueron reconocidos por estos últimos como de uso normal.

Con referencia al nivel léxico, las dos generaciones adultas, declararon usar varias de las formas encuestadas, si bien algunas eran exclusivas del segmento etario mayor, como *chupo*, *anucar*, *antarca*, *su gracia*, *avío*; mientras, los más jóvenes dijeron no conocer ninguna de estas formas. Se registraron al respecto algunas observaciones interesantes: *chupo*, desconocida con el significado de ‘grano purulento’, solamente se reconoció como perteneciente al paradigma del verbo *chupar*; *chuñar* pertenece casi exclusivamente al ámbito del habla masculina y es una voz desprestigiada, estigmatizada en el uso femenino; *tata* / *tatita* está gradualmente desapareciendo en su empleo allocutivo y únicamente parece conservar su valor delocutivo. En general, los informantes de la primera generación, manifestaron haber escuchado de sus abuelos las voces del glosario o bien, en ámbitos rurales.

En cuanto al orden fonético, la diptongación de hiatos, la derivación de *-sb-* en *-f-* y la pérdida de *-d-* intervocálica, fueron señalados como rasgos propios del habla de la mayoría de los informantes. Y podría agregarse que los tres fenómenos están difundidos en el habla cotidiana, informal, de la sociedad salteña urbana. En este sentido no constituirían elementos caracterizadores del estamento patricio como sí lo es el desplazamiento acentual que diptonga algunos hiatos (*Se ha cáido...*) o el cierre de *-o* en secuencia vocálica (*¡Cuidáu!*).

Entre los fenómenos morfosintácticos, la generación menor reconoció el uso de *ser + verbo intransitivo*, la *construcción causal con gerundio*, la *frecuencia del diminutivo* y de *vamos* por ‘vayamos’. A pesar de que no todos declararon emplear los sintagmas mencionados con idéntica frecuencia, en general manifestaron haberlos escuchado y utilizarlos a veces. Las demás formas encuestadas parecen realizarse en las dos generaciones mayores, las que sí admiten su uso frecuente.

Cabe destacar que la casi totalidad de los informantes, cuando afirman haber escuchado las formas analizadas, en los tres niveles lingüísticos investigados, las refirieron a áreas rurales. Esta remisión es coherente con el ámbito de las haciendas o *fincas* en las que el estamento nobiliario salto–jujeño construyó su poder político y económico, ámbito del que proceden los hábitos lingüísticos que adoptó ese estamento.

Si se atiende a la información obtenida de las entrevistas, todos los informantes del segmento social investigado (28 en total) consideraron que existen notas caracterizadoras de su variedad de habla y, aunque no son conscientes de que algunas de esas notas reconocen ascendencia quechua o bien constituyen arcaísmos del español medieval y clásico, sí tienen conciencia y orgullo de la modalidad de habla que las mismas conforman y cuya *concentración* estamental la identifica simbólicamente dentro de la comunidad salteña.

Por otro lado, la actitud de las clases socioeconómicas (alta, media y baja) que configuran la estratificación laboviana, –relevada en el trabajo citado en las primeras líneas del presente– se manifestó, en relación con la lengua, diferente de la registrada en este sector. En efecto, mientras el modelo porteño de habla difundido por los medios de comunicación masiva, es el paradigma de las clases socioeconómicas, la presión de esa norma es resistida por los hablantes del patriciado en Salta. Sus integrantes son conscientes de que su habla caracteriza al grupo y no desean renunciar a ella; es más, sienten repulsa por la variedad bonaerense, a pesar de que ella se erige en la modalidad estándar nacional. Así, por ejemplo, rechazan la realización ensordecida de *y / ll < [š]* y la vibrante *rr < [r]*, ambos rasgos caracterizadores de la modalidad porteña.

Ante estos resultados cabe precisar algunas afirmaciones. En primer lugar, se advierte una distancia apreciable entre creencias / actitudes y usos. Las actitudes

sociolingüísticas son decididamente favorables al mantenimiento de rasgos de habla particularizantes que son, al mismo tiempo, retención de formas no prestigiadas por los estándares nacional y general. Esta actitud conservadora, especialmente evidenciada en los grupos de más edad, se apoya en la convicción de que hay que resguardar la identidad propia. Los usos vigentes, en cambio, que parecen haberse debilitado en los entrevistados de menor edad, se recuperan sin embargo –aunque en escasa medida– en el nivel de ‘lo escuchado’ a otros jóvenes. Esto pudiera explicarse por el hecho de que, en general, los hablantes entre 18 y 35 años procuran acercarse a los usos prestigiosos que pudieran favorecer su inserción en el mundo del trabajo. Por otra parte, la generación joven, impulsada por razones de estudio, manifiesta una mayor apertura hacia otros sectores sociales, lo que determina una relación más laxa con su propio estamento. De modo que, respecto a la distancia observada en ellos entre actitudes y hechos, es evidente que debe otorgarse mayor peso a aquellas, en cuanto las formas reconocidas como propias obedecerían a la necesidad de adaptarse a lo que se estima como norma valiosa.

Del análisis realizado surge un hecho que se considera aquí definitorio y tipificador en cuanto a la modalidad de habla del segmento nobiliario salteño. Se trata de su actitud decididamente conservadora de rasgos de lengua propios, conscientemente aceptados como tales y diferenciadores respecto a la norma estándar. En este sentido se distancia igualmente de los restantes estratos de la comunidad regional, que tienden a reproducir la variedad prestigiosa nacional. Estas conclusiones corroboran en cierta medida el punto de vista de Romaine en cuanto, en la capital de la provincia de Salta, el segmento estamental nobiliario se constituye en una red social sumamente densa, por lo que sus hábitos culturales y lingüísticos, fuertemente conservadores, lo separan del resto de la comunidad local. Por otra parte, a diferencia de lo sostenido por Milroy respecto a la densidad mayor de las redes sociales en los estratos bajos, aquí se comprueba lo inverso: los niveles socioeconómicos más deprimidos no muestran cohesión y, por tanto, en sus comportamientos y actitudes lingüísticos son sumamente permeables a la influencia del modelo porteño.

ANA M^a. FERNÁNDEZ LÁVAQUE

JUANA DEL VALLE RODAS

Universidad Nacional de Salta (Argentina)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGHEYISI, R. Y J. FISHMAN. 1970. "Language attitude studies: a brief survey of methodological approaches", en *Anthropological Linguistics* 125., 137–157.
- BRIGGS, C. 1986. *Learning How to Ask. A Sociolinguistic Appraisal of the Role of the Interview in Social Science Research*. Nueva York: Cambridge University Press.
- CARO FIGUEROA, G. 1970. *Historia de la 'gente decente' en el Norte argentino*. Buenos Aires: Ediciones del Mar Dulce.
- COOPER, R. y J. FISHMAN. 1974. "The study of language attitudes", en *International Journal of the Sociology of Language* 3, 5–19.
- FERNÁNDEZ LÁVAQUE, A. M. y J. DEL V. RODAS 2003. *Historia y sociolingüística del español en el noroeste argentino. Nuevas investigaciones*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- FERREIRO, J. P. 1995. "Tierras, encomiendas y élites. El caso de Jujuy en el siglo XVII", en *Anuario de Estudios Americanos* 52, 189–214.
- FRÍAS, B. 1924. *Tradiciones históricas*. Buenos Aires: Jesús Menéndez e Hijos.
- GRANDA, G. DE. 1994. *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- GRANDA, G. DE. 2003. *Estudios lingüísticos hispanoamericanos. Historia, sociedades y contactos*. Frankfurt: Peter Lang.
- LABOV, W. 1966. *The Social Stratification of English in Nueva York City*, Nueva York: Center for Applied Linguistics.
- LANGUE, F. 1993. "Las élites en la América española. Actitudes y mentalidades", en *Boletín Americanista* 42–43, 1992–1993, 123–139.
- MATA DE LÓPEZ, S. 2000. *Tierra y poder en Salta. El Noroeste argentino en vísperas de la Independencia*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- MILROY, L. 1987. *Language and Social Networks*. Oxford: Basil Blackwell Publisher.
- MÖRNER, M. 1983. "Economic factors and stratification in colonial Spanish America with special regards to élites", en *Hispanic American Historical Review* 63, 335–369.
- ROMAINE, S. 1996. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la Sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- SANCHÍZ OCHOA, P. 1976. *Los hidalgos de Guatemala. Realidad y apariencia en un sistema de valores*, Sevilla: Instituto de Estudios Hispanoamericanos.
- SCHRÖTER, B. Y CH. BÜSCHGES ed.. 1999. *Beneméritos, aristócratas y empresarios. Identidades y estratificación social de las capas altas urbanas en América hispánica*. Frankfurt–Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- SCHWARTZ, S. B. 1979. "La nobleza del Nuevo Mundo. Movilidad y aspiraciones sociales en la conquista y colonización de la América hispánica", en *Revista de Historia* (San José de Costa Rica) 4, 7–29.
- ST. CLAIR, R. N. 1982. "From history to language attitudes" en Ellen B. Ryan y Howard Giles. eds. *Attitudes towards Language Variation*. Londres: E. Arnold, 164–174.
- TRUDGILL, P. 1996. "Dialect typology: Isolation, social network and phonological structure", en Guy, Gregory R. et al. (eds.) *Towards a social science of language I*, Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins, 3 – 22.
- VILLENA PONSODA, J. A. 2003. "El valor interpretativo de las redes sociales en el estudio de la variación lingüística: datos para una polémica en curso", en *Estudios ofrecidos al Prof. José de Bustos Tovar I*, Madrid: Editorial Complutense, 823 – 836.